

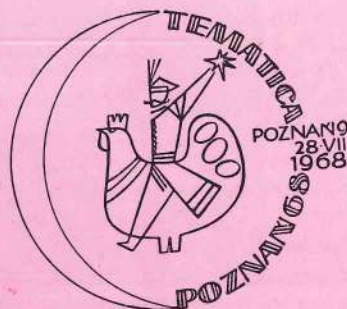
EL COLECCIONISMO TEMÁTICO

La abundancia de emisiones ligadas, por los motivos que las inspiran o por los argumentos que ilustran, a los acontecimientos del presente o del pasado, al arte y a la naturaleza, al deporte y a las ciencias, pone prácticamente a todo coleccionista frente a una proposición de tipo temático. Un gran número de apasionados acogió benévolamente esta invitación, dando vida a un fervor coleccionístico que ha producido indudablemente notables resultados. Así, no es raro el caso de especialistas de otros sectores de la filatelia que, de modo más o menos profundo o incluso por una simple actitud sentimental, cultivan este o aquel tema.

La filatelia temática representa, también bajo un perfil histórico, una alternativa al modo de colección tradicional. Los pioneros de la filatelia temática tienen nombres distintos según los textos y los países. Sin embargo, existe una notable unanimidad al atribuir al abate Lucien Braun el mérito de haber profundizado y difundido, sobre todo en Francia y Alemania, un tipo de coleccionismo diferente al hasta entonces en auge: frente a la clasificación y a la colección de los sellos por países, proponía una lógica fundada esencialmente en el argumento del sello.

Diversos componentes contribuyeron a que esta iniciativa «temática» tuviese un creciente éxito, hasta alcanzar su actual popularidad. Las emisiones de los diferentes países han ido aumentando de año en año, haciendo cada vez más difícil una colección «general». En efecto, se han ido verificando poco a poco condiciones tan molestas, tanto bajo el perfil financiero como bajo el organizativo (procurarse todo el material no es fácil, ni siquiera disponiendo del dinero necesario), que muchos coleccionistas tuvieron que adoptar decisiones limitadoras. Una parte resolvió el problema dedicándose a los sellos de un solo país, a veces llegando incluso a restringir el período histórico de las emisiones (como los coleccionistas italianos que

2. Las exposiciones de filatelia temática son casi siempre recordadas, también, con matasellos especiales. He aquí una estimable selección de matasellos utilizados para los diferentes sectores de la exposición filatélica de Poznań, celebrada del 9 al 29 de julio de 1968.



se ocupan sólo de la República) o dirigiendo su atención a profundizar en algunas emisiones bien definidas.

Otros filatelistas, en cambio, iniciaron colecciones temáticas. Para muchos, el gran número de sellos, en función de sus motivos, valen para una continuidad con la cual iniciar una colección temática. ¿Cuántos coleccionistas no han tomado como punto de partida algún sello, una serie o una «tanda» de emisiones para iniciar una comprometida colección temática? Justamente, en estos últimos tiempos un cierto número de filatelistas se acercó al tema de la historia del arte, sobre todo en virtud de la fascinación ejercida por los magníficos sellos franceses dedicados a obras de arte, así como también la conquista del espacio, lo que han motivado numerosas colecciones.

Además, aparte de las dificultades que se derivan de esta inundación de emisiones, se ha difundido ampliamente entre los coleccionistas un concepto que ha alejado a muchos de las colecciones clásicas. Sin entrar en el mérito de la cuestión, no debemos olvidar que casi todas las colecciones clásicas tienen piezas tan raras como famosas, prácticamente inaccesibles a un coleccionista medio. Y es bastante natural que éste, en vez de aventurarse en un campo en el que sabe de principio que más o menos rápidamente se va a quedar varado, trate de buscar otros caminos sobre los que dar rienda suelta a su pasión.

Finalmente, las colecciones temáticas tienen, como es natural, más en tensión al filatelista, ya a través de la continua atención por las nuevas emisiones, que siempre pueden ofrecer la ocasión de enriquecer su colección, ya mediante la posibilidad de intercambios de material, particulares informaciones y experiencias a través de correspondencias, de los grupos temáticos especializados, de las publicaciones y de las exposiciones.

El campo temático representa, pues, un momento fecundo de la filatelia, no sólo por el número de coleccionistas interesados y por el número de nuevos apasionados, iniciados de esta forma en el «hobby» de los sellos, sino también, y sobre todo, porque lleva, cuando se entiende en sus justos términos, a los coleccionistas a una profundización y a un estudio de preciso significado cultural y filatélico. Más allá de

todo peligro de acumulación mecánica de los sellos, o de toda sugerencia basada en un invisible paralelismo entre sellos y figurines (como dicen los franceses), este estudio y esta profundización hacen de la filatelia temática un momento de apertura y de mayor comprensión, por no decir de emparejamiento directo con los otros sectores de la filatelia, en especial con el clásico.

Todo discurso sobre la filatelia temática corre el riesgo de crear confusión a causa de los términos en juego. En efecto, frecuentemente se oye hablar de filatelia de argumento y de términos análogos, dando lugar a posibles incomprensiones, porque ante los diversos términos se encuentran concepciones casi siempre diferentes. Se



2

1. Un importante impulso al coleccionismo temático dedicado a la obra de arte, viene originado por las periódicas emisiones de gran tamaño de Francia.

2. Las «Jornadas del Sello» han ofrecido el punto de partida para una de las más agradables colecciones dedicadas al correo y a la filatelia. En efecto, en los efectos postales y en los matasellos relativos a las «Jornadas» figuran normalmente diligencias, postillones, carteros y edificios de correos de diversas épocas.



puede definir la filatelia temática como aquel componente de la filatelia en el cual las colecciones se ordenan según un argumento, un tema o un motivo de emisión. Por consecuencia, hay una filatelia temática y existen en su interior distintos modos de abrir y presentar las colecciones. Para evitar esta torre de Babel, un grupo de filatelistas temáticos de distintos países, particularmente expertos en la materia, han preparado una serie de definiciones a las que siguen criterios de evaluación y de tanteo que sirven para juzgar las colecciones presentadas en las exposiciones organizadas con el patrocinio de la Federación Internacional de Filatelia (F.I.P.). Sin embargo, más que ser medida uniforme de juicio, estas definiciones, llamadas Reglamento, pueden considerarse como una válida guía para el desarrollo y apertura de las colecciones.

Nadie quiere negar a los filatelistas la posibilidad de reunir sellos de un modo cualquiera; sin embargo, es obvio pensar que este modo sea inteligente y no completamente mecánico. Bajo este aspecto, las definiciones del Reglamento nos parecen decididamente lógicas, y aceptables de principio por la gran masa de filatelistas, aunque ya han sido previstas preposiciones de variaciones y añadiduras ciertamente compatibles con el estado de rodaje del Reglamento mismo. Es igualmente lógico pensar que un filatelista que decide participar en una manifestación oficial, exponiendo su colección, deba someterse a las modalidades previstas y, por lo tanto, pre-

3. También a las misses fueron dedicadas algunas series de sellos. Colombia inmortalizó filatélicamente a Luz Marina Zuluaga, Miss Universo 1959; Jamaica, a su belleza elegida Miss Mundo 1963, y la República de Haití celebró a la reina mundial del azúcar, Claudinette Fouchard.

pararse organizando su colección de una manera acorde con el Reglamento. Esto, aun representando, sobre todo, un punto de vista europeo, tanto por la composición de la comisión preparadora como por la efectiva área de máxima influencia de la F.I.P., está bastante cerca de la definición más reciente de la colección *topical* (un término inglés que puede hacer referencia tanto a las colecciones temáticas como a las de argumento) a la que se ajustan la mayor parte de los filatelistas americanos.

Basándose en el Reglamento, las colecciones dispuestas según el tema del sello y de las piezas filatélicas en ellas comprendidas, se dividen en tres categorías, concretamente temáticas, por objetivo de emisión y de argumento.

El Reglamento precisa: «La colección temática es un conjunto filatélico elaborado siguiendo un determinado plan. Desarrolla un tema, presenta una tesis e ilustra una idea conductora con sellos y otras piezas filatélicas. Va obligatoriamente acompañada de textos explicativos».

«La colección por objeto de emisión es un conjunto filatélico que tiene por base de clasificación el objeto de emisión de los sellos y de las piezas filatélicas que la componen. Consiste en una simple yuxtaposición de los sellos y de las piezas filatélicas que guardan cierta relación entre sí por el objetivo de su emisión. Esta colección se clasifica, pues, por países y en el orden cronológico de las emisiones». «La colección de argumento es un conjunto filatélico que tiene como base de clasificación el argumento que ilustra el sello. Consiste en una simple yuxtaposición de sellos y de piezas filatélicas que tienen cierta relación entre sí por el argumento que en ellos se encuentra representado.»

Por lo tanto, se considera como una colección de argumento la colección que se limita a un solo tema, cuyas piezas se clasifican por países y en el orden cronológico de emisión, así como también una colección limitada a un solo tema, pero que en su presentación es semejante a las colecciones generales.

Para conseguir aclarar los conceptos inspiradores de estas definiciones, es necesario ceñirse a tres criterios: de lógica, de simplicidad y de objetividad han sido la base de los trabajos de la redacción del Reglamento. El primer criterio sirve para es-

tablecer los requisitos necesarios para considerar temática a una colección: se ha establecido como punto firme que todas las colecciones de este tipo deben reunir sellos y piezas filatélicas que tengan una ligazón en común por lo que representan, por el objetivo de su emisión, por los elementos que le son propios (argumento que ilustra el sello, matasellos del documento filatélico, etc.).

El segundo criterio sirve después para diferenciar las colecciones propiamente temáticas de las de argumento y de objetivo de emisión. Estas dos últimas categorías se caracterizan por la clasificación del material por países o por orden cronológico, o por ambos métodos adoptados a la vez, mientras que las colecciones temáticas se desarrollan según un tema bien concreto.

El tercer criterio establece finalmente que una colección temática, propiamente dicha, se caracteriza por el puesto que los sellos ocupan en el ámbito de la colección. Desde el momento que este tipo de colección debe desarrollar un tema, no tiene sentido la presencia de series con argumento distintos. En efecto, en función del desarrollo del tema, los sellos de una misma serie deben ser colocados en los puntos asignados basándose en la idea que dirige la colección, despedazando, pues, las series, excluyendo los eventuales valores que no estén ensamblados con el tema e incluso usando dos veces el mismo sello (como en el caso de que el sello represente varios argumentos ilustrativos).

Estos criterios deben tenerse en consideración no sólo porque motivan las definiciones del Reglamento, sino ante todo porque son los conceptos base a los que es necesario ceñirse en los momentos de reflexión sobre la apertura de una colección temática. Por ejemplo, consideremos el motivo fauna. Si los animales se clasifican por países, se trata evidentemente de una colección con argumento. Si se trata de los mosquitos aparecidos en las emisiones para la lucha contra la malaria, se está ante una colección por objetivo de emisión. Por último, los sellos ordenados según la clasificación zoológica, o según otro esquema, constituyen una colección temática. Así, las colecciones de Europa pueden ser con argumento (sellos relativos a la idea europea ordenados por países), por objetivo de emisión (todas las emisio-

nes CEPT) o temáticas (historia de la idea europea, los organismos europeos, etc.). Es evidente que una vez elegida una línea es necesario ser fieles a ella: no tiene sentido, siguiendo con el ejemplo de la fauna, partir con una clasificación de tipo zoológico y después, en el interior de ella, ordenar los sellos por países.

La colección temática, propiamente dicha, representa el punto de llegada de todo filatelista temático. Resulta evidente que las colecciones de argumento y por objetivo de emisión —aun de indudable validez— no pueden estar al mismo nivel que la primera. Entre la una y las otras existe una diferencia fundamental, dada por el desarrollo del tema, es decir, por el estudio original y autónomo que cada filatelista temático debe hacer para dar a su colección las características necesarias para que sea efectivamente temática. Un coleccionista que ha elegido el tema debe pensar en cómo desarrollarlo, o sea, debe llegar a la redacción de un plano, de un esquema, según el cual demostrar la tesis que se ha planteado con el tema mismo. Se trata de un trabajo no fácil, porque requiere un dominio de la materia, conocimiento del material filatélico relativo a ella y, sobre todo, sentido de equilibrio y de orden. Un coleccionista avanzado sabe bien cómo un plano de colección no está jamás a punto y que de vez en cuando debe rehacer la colección, mejorándola respecto a la versión anterior, basándose en las reflexiones y las interpretaciones más recientes. El desarrollo del tema puede hacerse de diversos modos. Los criterios que se siguen más comunmente son de tipo histórico, organizativo, geográfico y, en casos particulares (como en los de la flora y la fauna), ligados a clasificaciones específicas de los sectores considerados. Pero a estos criterios generales los coleccionistas más expertos han añadido otros más originales, basados justamente en la experiencia directa y personalizando así cada vez más su colección.

Por ejemplo, una colección sobre la energía atómica ha sido dividida de esta forma: historia de la energía atómica; reactores de potencia y propulsión nuclear; la búsqueda científica y su organización; las armas atómicas y los movimientos pacifistas; el átomo y nuestro tiempo. En el ámbito de cada partida se introducen sub-



1



2

divisiones menores, también en función del material filatélico disponible.

Para plantear este plano es necesario ciertamente un conocimiento de la materia, aunque no sea preciso partir de un nivel avanzado. De otro modo veríamos a los ingenieros ocuparse de las colecciones técnicas, a los artistas del arte, y así sucesivamente. Sin embargo, la competencia en la disciplina a la que el tema hace referencia se hace más profunda a medida que crece la colección, hasta el punto de que catálogos y publicaciones filatélicas requieren la colaboración de otros libros, no filatélicos, relativos a la materia del tema. En efecto, el filatelista se encuentra frente a dos problemas, por lo menos: comprobar si determinados sellos tienen relación con el

tema, y establecer el puesto de los sellos aceptados en el ámbito de la colección. Para conseguir esto se necesitan detalles técnicos y a veces hay que recurrir al confrontamiento de una aclaración definitiva. Un coleccionista de fauna deberá dirigirse a enciclopedias, a tratados de zoología y a otras documentaciones para encontrar un orden, para tener confirmación de una indicación incierta y para hallar la familia a la que pertenece un animal poco conocido.

En los últimos años ha habido una evolución en el gusto de los filatelistas temáticos, que han abandonado diversos temas tradicionales —o los han contemplado bajo un punto de vista distinto— y han buscado nuevos argumentos para sus colecciones.

1. La delicadeza de los gráficos suizos que ilustran los sellos, los matasellos y los sobres primer día oficiales, se deja notar fácilmente en este sobre que lleva un bloque de cuatro de uno de los valores de la serie «Pre juventudes 1967»; hermosísimo es el sobre belga con los tres valores, matasellados con timbre conmemorativo, que reproducen tres reactores atómicos.

2. En Alemania, en Oberhausen, el 20 de julio de 1968 se utilizó un matasellos especial que se incluye en la temática sobre el átomo.

Siguiendo con el acostumbrado ejemplo de la «fauna», se ha pasado de las colecciones generales, ordenadas según la clasificación científica, a colecciones del tipo «el caballo» o «curiosidades zoológicas». Recientemente, se ven nuevos temas, como los inspirados en las conquistas espaciales, y otros tomados del lanzamiento de populares emisiones, como la historia del arte.

Para dar una indicación de cómo se pueden encontrar en el ámbito de una disciplina caminos distintos, y todos posibles, de adecuado desarrollo temático, tomemos algunas consideraciones estadísticas desarrolladas por Nino Barberis, conocido coleccionista y experto temático, relativas a las participaciones en dos grandes exposiciones internacionales, Melusina 1963 y



Centro Italiano di Filatelia Tematica - C.I.F.T. -

SALSOMAGGIORE TERME - VIALE PACE N. 7

C/O. Postale N° 25/4308

BOLLETTINO D'INFORMAZIONE AI SOCI

Edizione straordinaria

Presentiamo nelle pagine che seguono il nuovo Regolamento FIP per le collezioni tematiche.

Nella sua definitiva edizione questo Regolamento ci sembra tale da



GRUPPO TEMATICO NAVALE

del

CENTRO ITALIANO DI FILATELIA TEMATICA

Capo Gruppo: Ten. Col. MARIO OLIVA

00153 ROMA - Via Annie Faustino, 9

Egregio Sig. Presidente,

Le è indubbiamente nota l'azione che da alcuni anni il Centro Italiano di Filatelia Tematica di Salsomaggiore Terme svolge per incrementare il collezionismo tematico, questa nuova forma di collezionismo che oggi impegna una sempre maggiore ed entusiasta massa di collezionisti attratta anche dagli indubbi fattori culturali ad essa legati.

Philatéc. Barberis explica que, tomando como ejemplo el tema «religioso», se presentaron colecciones como «María reina del mundo», «Pax hominibus benae voluntatis», «El Evangelio», «Letanías», «La Biblia», «Leyendas y costumbres de Navidad» y otras más originales: «Mitología», «Relaciones de Dios con los hombres», «Deidades, máscaras y demonios», además de algunas colecciones sobre los motivos y las tradiciones religiosas de algún determinado país.

La American Topical Association divulgó recientemente los datos relativos al último sondeo concerniente a los temas preferidos por sus propios socios, que son más de ocho mil, repartidos por ochenta y tres países. De entre más de setecientos temas indicados, resultaron de mayor popularidad los siguientes: 1. Naciones Unidas; 2. Animales y mamíferos (excluido el argumento «pájaros»); 3. Artes (excluido el argumento «música»); 4. Flores; 5. Religión (excluido el argumento «Navidad»); 6. Espacio; 7. Deporte y olimpiadas; 8. Americana y John Fitzgerald Kennedy; 9. Escultismo; 10. Barcos y navegación; 11. Música; 12. Líneas férreas y trenes; 13. Pájaros; 14. Médicos, medicina y Cruz Roja; 15. Mapas geográficos; 16. Masonería; 17. Sellos reproducidos sobre sellos; 18. Europa; 19. Navidad, y 20 Historia (postal o no).

Se trata de una lista bastante completa, aunque no figuran algunos temas más bien difundidos en Europa, desde los técnico-científicos al turismo y desde los premios Nobel a la literatura y a la aérea filatelia.

Refiriéndonos, en cambio, a las dos más importantes manifestaciones temáticas de 1968, lo que equivale a decir a la de clase temática de la Exposición de Praga y a la Exposición especializada de Poznan, en las que participaron muchísimos coleccionistas de la Europa oriental y de muchos países occidentales, tenemos las siguientes colecciones premiadas con los máximos galardones: «Las rotativas giran» (historia de la prensa y de las actividades que se relacionan con ella); «Capítulos de historia del arte»; «Los tres repartos de Polonia»; «Diez años de historia de Checoslovaquia»; «Historia de la ciudad de Praga»; «La cultura polaca en la filatelia»; «Ferrocarriles»; «La carta en el transcurso de los tiempos»; «El arte en la filatelia» y «Los



1-2. Portadas de boletines del Centro Italiano de Filatelia Temática de Salsomaggiore y del Grupo Temático Naval (organización nacida dentro del C.I.F.T., como muchas otras).

3. Una «Guía del coleccionista de sellos de argumento religioso» (una de las más cautivadoras colecciones temáticas) ha sido editada por «Gabriel», la revista de filatelia religiosa, órgano oficial del Centro de Estudios San Gabriel.

juegos olímpicos de 1924 y sus temas».

Hemos citado estos ejemplos para que los coleccionistas, en general, puedan darse cuenta de cómo es posible abrir caminos ya hoy más bien olvidados. A pesar de una amplia disponibilidad de material filatélico, nadie (o casi nadie) ha intentado describir a través de los sellos la cultura italiana o la historia de la ciudad de Roma. Además, en muchos países se difundieron colecciones basadas en sellos extranjeros que tienen conexiones con hechos y figuras de la propia nación, por ejemplo, la colección americana en los Estados Unidos.

El panorama sobre los temas disponibles es bastante amplio y prácticamente sin límites, y toda tentativa de llegar a una totalidad acabaría seguramente con muchas emisiones. Por ejemplo, en Praga hemos visto una original colección sobre el tema «Las manos», manos que trabajan, manos que rezan, etc. Se hace necesaria, finalmente, una puntualización a propósito de la filatelia deportiva. En este sector se pueden desarrollar colecciones propiamente temáticas (por ejemplo, «Historia de un deporte») y se pueden conducir estudios particularmente profundos incluso por el tipo de materiales a elegir. Lo dicho vale, sobre todo, para las olimpiadas. Prescindiendo de las muy recientes, caracterizadas por una pletórica masa de emisiones, en cada olimpiada se puede conseguir material filatélico y parafilatélico suficiente para un estudio profundo y significativo. Es obvio que en este caso no se puede seguir un desarrollo propiamente temático, aunque el trabajo pueda presentar elevados contenidos filatélicos. Por tanto, los coleccionistas más adelantados de este sector están actuando para tener una reglamentación particular distinta de la temática. Para desarrollar cumplidamente el tema preelegido es necesario disponer del material adecuado. Esta afirmación, aparentemente digna de Perogrullo, esconde entre sus pliegues numerosas discusiones que dividen, aunque de modo académico, a los expertos. Naturalmente, los sellos constituyen el material básico de toda colección temática. La colección propiamente temática comprende todos aquellos ejemplares que, por el motivo de emisión o por el argumento ilustrativo, contribuyen al desarrollo del tema. A este propósito conviene prestar atención también a los deta-

lles, porque a veces aparecen «argumentos secundarios» que tal vez no se encuentren en otros sellos. En el caso de que un sello represente varios argumentos inherentes a la colección (por ejemplo, dos flores distintas), se puede colocar el sello por dos veces, en los lugares que el plano de la colección le asigna a cada argumento.

En general se da preferencia a los sellos nuevos, porque se considera que el matasello pueda estorbar desde el momento que muchos sellos aparecen en la colección justo por lo que representan gráficamente. Con una prudente elección de los matasellos —huella en ángulo— se puede, sin embargo, dar vida a una colección temática totalmente eficaz. De todas maneras se corre el riesgo de utilizar efectos matasellados de favor, como los de algunos países de la Europa oriental.

Un problema que tiene divididos a los expertos es el relativo a las series constituidas por muchos sellos de igual argumento, aunque de valor (y de color) distinto. Preocupados por aliviar el desarrollo de esta colección, algunos aconsejan colocar únicamente un valor de la serie. Sin embargo, esto contrasta con el principio del estudio filatélico de la colección y, por lo tanto, es aconsejable colocar todos los ejemplares en ella, presentando eventualmente una página alternativa (o sea, con un solo valor en el puesto de la serie) ante una posible participación en una muestra.

Los sellos que presentan un apéndice temático deberán incluirse también con este apéndice. Debe ser evitada, en cambio, la presentación de sellos, especies recientes, con los márgenes de hoja todavía pegados. ¡Resulta fuera de lugar considerar un ejemplar reciente de emisión como una rareza clásica!

Al lado de los sellos existe la «documentación filatélica», constituida principalmente por los matasellos. Estos, a mano o mecánicos, representan una documentación insustituible y con frecuencia también un enriquecimiento gráfico de la colección. Evidentemente, muchos países tienen comúnmente matasellos ilustrados con cuidado, que contribuyen no poco a revalorizar la colección. Un particular soporte de matasellos lo forman los sobres «FDC» (primer día de emisión) y las tarjetas máximas. Este material no entra en una colección temática si no es por la fun-

ción de soporte del matasello temático. Por eso, sobres y tarjetas máximas sin un matasello que interese al tema (así como sobre sin matasellos temáticos, pero con ilustración relacionada con el tema) acaban por representar un lastre inútil. Los matasellos pueden presentarse en sobre o tarjeta circulada por correo, en sobre o en tarjeta no circulada (es el más común destino de los documentos filatélicos), como los «FDC», máximas y las tarjetas conmemorativas de manifestaciones, incluso filatélicas, sobre fragmento con sello y sobre fragmento sin sello. A un mismo matasello se le da un valor distinto según el modo de presentación, partiendo del documento circulado y yendo después en sentido decreciente.

Los entero-postales representan algo insólito para muchos coleccionistas temáticos italianos, porque fueron pocos los que se emitieron en el país. Los entero-postales, además del sello preestampado, llevan casi siempre en el lado izquierdo una ilustración propagandística o ilustrativa. Existen, pues, enteros que interesan el tema en virtud de la ilustración y enteros que conciernen al tema por la viñeta del sello. Los expertos están de acuerdo sobre la utilización de los segundos en una colección temática, mientras que son de opiniones dispares en cuanto a los primeros. Probablemente, se pueden usar tanto los segundos como los primeros atendiendo a la plétera que de estos últimos existe en algunos países de la Europa oriental, a propósito de ciertos temas, como la cosmonáutica.

Otra característica más bien insólita para los filatelistas italianos se refiere a los matasellos de las franqueadoras mecánicas. A estos matasellos, comúnmente de color rojo, alguien los ha definido como «enterradores de la filatelia», por cuanto son el producto de las máquinas que sustituyen al franqueo por medio de sellos. Con el dibujo o la inscripción que aparece en ellos se puede añadir una ulterior contribución al desarrollo del tema.

Para encontrar el material inherente al tema conviene partir de un catálogo mundial, que más pronto o más tarde se hará insuficiente, ya que la falta de alguna clara ilustración o cualquier carencia didáctica llevarán a la consulta de otros catálogos. Para algunos temas existen catálogos espe-



cializados que, al ser recopilados por casas comerciales y no por expertos en el sector, presentan normalmente defectos de acabado y de exactitud de las noticias técnicas. A veces se puede encontrar en las publicaciones filatélicas una *check-list* (o sea, una lista de los sellos relativos a un tema), útil como referencia. Todo filatelista debe, pues, llegar a una *check-list* personal, puesta al día regularmente con la consulta de los índices relativos a las nuevas emisiones. El trabajo suele restringirse solamente a los sellos, ya que para los matasellos y los entero-postales no existen catálogos ni estudios que permitan una consulta orgánica y global.

El material filatélico debe presentar buena disposición en las páginas de un

álbum y, al tener que describir cumplidamente el desarrollo de un tema, esta presentación reviste particular importancia. No pocas colecciones, ricas en material filatélico, pierden prácticamente su valor por una desgraciada presentación.

Si para las colecciones «de argumento» o «por objetivo de emisión» se puede recurrir a los álbumes preestampados con casillas fijas, que existen en los comercios por lo menos para los temas más populares, para un colección temática, que tiene que desarrollar un tema ordenado por el filatelista de modo personal, es necesario un álbum *ad hoc*. La tendencia más difundida es la de usar hojas blancas (o de color ligero, como el paja o el azul muy tenue) con un fino borde de imprenta, en el que

puede aparecer una ilustración relativa al tema, de dimensiones y ejecución que no opriman en la práctica a los sellos que se colocarán en la página. Algunos coleccionistas recurren a hojas levemente cuadriculadas, para encontrar más facilidades en la disposición del material. Finalmente, otros opinan que las hojas con fondo negro son más eficaces. Personalmente, aconsejamos las hojas con borde impreso, utilizando, sin embargo, las llamadas tiras con o sin negro para dar particular realce al sello.

Las dos primeras hojas de una colección temática deberán consagrarse a una descripción sintética de la colección, a través de algunas frases y, sobre todo, a través del esquema de la colección, al frente del cual puede figurar el número de hojas



2



3



4

1. El Sarre ha dedicado bellisimos ejemplares a la «Jornada del Sello», con emisiones anuales dedicadas a la historia postal.

2-3-4. Monumentos, paisajes, lugares artisticos, catedrales y puentes famosos en los sellos conmemorativos italianos, ofrecen también al coleccionista que limita su colección a las emisiones de este país numerosos puntos de partida para realizar bellas temáticas.

5-6. Sellos a montones en dos ejemplares que el correo ruso dedicó, en 1946, al vigésimo quinto aniversario de la primera emisión oficial del Estado soviético.



5



6

dedicado a cada capítulo. La claridad de este esquema es fundamental para hacer comprender, en una exposición, el desarrollo de la colección y sus fines. Como líneas generales se puede decir que, en las páginas de la colección, no deben aparecer ilustraciones y otro material no filatélico. Sin embargo, en ciertos sectores, en los que un particular material sirve para el desarrollo del tema ya que aporta una explicación o un suplemento de información, se admite también esta documentación no filatélica, aunque en términos de estricta necesidad. ¿Por qué prohibir una carta geográfica de viñas en una colección sobre la vid o mapas en una colección histórica o documentos sobre el *habitat* de los animales en una colección de fauna? Esta pregunta, extraída del comentario al Reglamento temático, ilustra con claridad un punto sobre el que todavía hoy se ven demasiados abusos.

Las ilustraciones insertas sobre las páginas del álbum, con fines puramente estéticos, tienen el grave demérito de disminuir la presencia de los sellos y su contribución al tema, dejando a un lado la valoración artística. Así como también las largas disertaciones, a veces no demasiado ortodoxas desde un punto de vista gramatical y con frecuencia floreadas de adjetivos, son ajenas a la economía de una colección temática. Los textos tienen la única función de servir de conexión al material, describiendo en síntesis (país y año de emisión, mejor que ineficaz numeración de cualquier catálogo) las características filatélicas, justificando a fondo la presencia de cada sello o matasellos en determinado lugar. Una colección de sellos no se debe recargar de demasiadas concesiones literarias o artísticas. No obstante, los textos que la acompañen deben expresarse (a mano, a máquina o con letra superpuestas) con el máximo orden y con la máxima exactitud. Este sentido del orden debe respetarse también en el modo de distribuir el material, en las diferentes páginas, para evitar desequilibrios entre las hojas, una sobrecarga general o una manifiesta inconsistencia de base.

Un coleccionista temático debe tener presente que nuevas emisiones, nuevas ideas y nuevo material encontrado conducen a la necesidad de aumentar el número de páginas y de modificar su contenido. Es

necesario, pues, prestar cierta atención para prever esta posibilidad de manera que no se tenga que rehacer con demasiada frecuencia un número elevado de hojas.

Las colecciones temáticas, de argumento y por objetivo de emisión que se exponen en las exposiciones organizadas por los círculos adheridos a las Federaciones, entre las sociedades filatélicas que forman parte de la F.I.P., se valoran por los jurados basándose en criterios puntuables que corresponden a los factores fundamentales descritos anteriormente. En efecto, se fijan los siguientes criterios:

1. <i>Presentación</i>		
Impresión general de la colección	15	15
2. <i>Tema - Objetivo de emisión - Argumento</i>		
a) Desarrollo de la colección	25	
b) Amplitud de la colección	15	
c) Originalidad y puesta en valor del tema ...	15	55
3. <i>Elementos filatélicos</i>		
a) Conocimiento filatélico	10	
b) Condiciones y rareza de los sellos y de las piezas filatélicas	20	300
	100	100

Es de subrayar el hecho de que el 2 c) va consignado con quince puntos por la originalidad y puesta en valor del *tema*, cosa que se refiere únicamente a las colecciones temáticas propiamente dichas y que remacha el concepto de mayor peso, que en realidad corresponde a mayor dificultad, dado a este tipo de colección.

La valoración del desarrollo de la colección se hace, sobre todo, considerando el campo de acción elegido por el filatelista, la calidad y la cantidad de las informaciones temáticas, el conocimiento del argumento y del tema tratado, la dificultad de las búsquedas necesarias para este conocimiento y el equilibrio entre las diferentes partes de la colección. La amplitud de la colección se juzga basándose en la presencia o en la ausencia de todas las partes del tema tratado y también en relación con la presencia o la ausencia del material filatélico necesario para su ilustración. El cono-

cimiento filatélico se valora juzgando la cultura filatélica mostrada en la presentación y las dificultades de las investigaciones para encontrar el material, además del empleo correcto y equilibrado de las piezas filatélicas.

Sobre la base de estos criterios de puntuación se asignan las medallas y los premios equivalentes, con una correspondencia directa entre premio y nivel de puntuación. Un método, en suma, bastante satisfactorio.

Se prevén puntuaciones mínimas que determinan al final las graduaciones en las exposiciones internacionales y nacionales.

Las exposiciones filatélicas, además de una agradable ocasión de reunirse, representan para los coleccionistas temáticos un momento de particular importancia. En efecto, se pueden analizar las colecciones de otros filatelistas, extrayendo útiles indicaciones sobre presentación, sobre ciertas soluciones técnicas y sobre la presencia de matasellos y otro material no conocido. Otra ayuda a los filatelistas temáticos viene ofrecida por los grupos especializados, que existen tanto en el ámbito internacional (grupos temáticos F.I.P. y *Study Units* de la American Topical Ass) como a nivel nacional. Estos grupos proceden al intercambio de informaciones, a las recopilaciones de *checklists*, etc., resultando particularmente importantes por la colaboración que facilitan entre sus miembros para el hallazgo y el intercambio de material.

Las mejores colecciones temáticas se han desarrollado, justamente, basándose en esta colaboración, organizada o no, entre los coleccionistas más avanzados de diferentes países. Se puede decir que para llegar a niveles avanzados es necesario una colaboración de este tipo, sobre todo para encontrar emisiones no recientes o matasellos extranjeros, y para profundizar, además, en los aspectos técnicos y filatélicos más difíciles.

La colección temática tiene, en definitiva, su valor absoluto, que sólo puede ser estropeado por triviales errores de colocación o de utilización del material filatélico. El recurso a emisiones especulativas, fácilmente individualizables en el mercado, además de no ser necesario al tema, constituye un mal empleo del dinero, que casi siempre se sustrae a adquisiciones más importantes para la colección.